



Octavo Día – Concienciación sobre el suicidio

Orar

La Sierva de Dios Dorothy Day (1897-1980, Estados Unidos) sentía una profunda empatía por quienes luchan contra pensamientos suicidas y quienes lamentan la muerte por suicidio de un ser querido. Dorothy Day intentó suicidarse dos veces cuando era joven. En su libro de oraciones llevaba una lista especial de personas que se habían suicidado.

Dios siempre amoroso, encomendamos a tu misericordia a todos los que están contemplando el suicidio en este día. Lleva a alguien o algo para que intervenga.

Oramos para que los líderes y funcionarios de nuestra comunidad lleguen a comprender la necesidad de leyes, políticas y fondos para programas



eficaces de atención de la salud mental y prevención del suicidio.

Oramos por todos los que han muerto por suicidio. Que nuestra Madre María los lleve a los brazos amorosos de su hijo Jesús, pidiéndole que les conceda la alegría completa, sin el dolor de corazón y de mente que los llevó al suicidio.

Sierva de Dios Dorothy Day, ruega por nosotros.





Aprender

Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de los Estados Unidos, el número de [suicidios registrados alcanzaron un máximo histórico en 2022](#), con 49,449 muertes por suicidio.

Siguen existiendo percepciones erróneas, desafortunadas pero comunes, de las creencias de la Iglesia católica con respecto a las personas que trágicamente se quitan la vida. En verdad, los avances en las ciencias del comportamiento, así como la propia experiencia de la Iglesia en el acercamiento pastoral a las familias afectadas por el suicidio, han ayudado a la Iglesia a seguir la orientación del Espíritu Santo hacia una comprensión más madura y completa del suicidio.

El Catecismo de la Iglesia Católica reafirma esta comprensión más profunda del suicidio al reconocer que los “trastornos psíquicos graves, la angustia, o el temor grave de la prueba, del sufrimiento o de la tortura, pueden disminuir la responsabilidad del suicida” (Catecismo de la Iglesia Católica Iglesia (CIC), 2282).

El suicidio siempre se considera un asunto grave y el Catecismo afirma: “Somos administradores y no propietarios de la vida que Dios nos ha confiado. No disponemos de ella” (CIC, 2280). Sin embargo, “no se debe desesperar de la salvación eterna de aquellas personas que se han dado muerte. Dios puede haberles facilitado por caminos que Él solo conoce la ocasión de un

arrepentimiento salvador. La Iglesia ora por las personas que han atentado contra su vida” (CIC, 2283).

Actuar

Si ustedes o un ser querido están en crisis, por favor, busquen ayuda. Pueden llamar o escribir un mensaje de texto a la Línea de Prevención del Suicidio y Crisis al 988. La línea directa brinda apoyo emocional gratuito y confidencial a personas en crisis suicidas o con angustia emocional las 24 horas del día, los 7 días de la semana en los Estados Unidos.

Ustedes pueden ayudar a prevenir el suicidio conociendo las señales de advertencia y entendiendo cómo pueden animar a las personas a buscar la atención que necesitan cuando tienen tendencias suicidas. Tómense el tiempo para realizar un curso de prevención del suicidio en su comunidad o exploren los recursos de prevención del suicidio disponibles [aquí](#).

Vean la serie de ocho videos (en inglés) *When a Loved One Dies by Suicide* [Cuando un ser querido muere por suicidio], que presentan historias de católicos cuyos seres queridos se han muerto por suicidio. Está diseñado para ayudar a las personas en duelo y para su uso en grupos de apoyo para el duelo. La serie de videos y otros recursos se pueden encontrar en el [sitio web de la Association of Catholic Mental Health Ministers \[Asociación de Ministros Católicos de Salud Mental\]](#).